

# *Vivir duele* *Clarice Lispector*

Una mirada desde  
la ciencia actual

EMILCE STRUCCHI













# Vivir duele

## Clarice Lispector

Una mirada desde  
la ciencia actual

Emilce Strucchi

Ediciones Godot  
Colección Crítica

Strucchi, Emilce Vivir duele : Clarice Lispector, una mirada actual desde la ciencia actual . - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : EGodot Argentina, 2015. E-Book. ISBN 978-987-3847-32-5 1. Estudios Literarios. CDD 807

Vivir duele  
Emilce Strucchi

Corrección  
Hernán López Winne

Ilustración Clarice Lispector  
Juan Pablo Martínez Spezza  
[www.martinezilustracion.com.ar](http://www.martinezilustracion.com.ar)

Foto de tapa  
Víctor Malumián

Diseño de tapa e interiores  
Víctor Malumián

Ediciones Godot  
[www.edicionesgodot.com.ar](http://www.edicionesgodot.com.ar)  
[info@edicionesgodot.com.ar](mailto:info@edicionesgodot.com.ar)  
[Facebook.com/EdicionesGodot](https://www.facebook.com/EdicionesGodot)  
[Twitter.com/EdicionesGodot](https://twitter.com/EdicionesGodot)  
Buenos Aires, Argentina, 2014

**Impreso en Bonus Print**

Luna 261, Ciudad autónoma de Buenos Aires,  
República Argentina

*A mis hijos, a Néstor*

*A mis amigos*

*A mis pacientes*

*A Clarice Lispector  
(In memoriam)*

*A Nádia Battella Gotlib  
y a Luisa Valenzuela*





Podría resolverlo por el camino más fácil,  
matar a la niña-infante, pero quiero lo peor: la vida.  
Los que me lean, así,  
se llevarán un puñetazo en el estómago,  
a ver si les gusta.  
La vida es un puñetazo en el estómago.

CLARICE LISPECTOR,  
*La hora de la estrella* (2009)



## Nota del Editor

¿Vale la pena conocer la biografía y la historia de vida de un autor para intentar comprender su obra? ¿Es pertinente? Indudablemente, en el caso de Clarice Lispector, podemos estar seguros de que es necesario tener acceso a cierta información para entender cabalmente el derrotero de su escritura. Por esta razón, *Vivir duele* representa, al mismo tiempo que una experiencia innovadora, un mojón fundamental para adentrarse en detalle en la trayectoria literaria de Lispector. Desde un enfoque que hace base en la psicología y se despliega hacia la novedosa interdisciplina que es la PsicoInmunoNeuroEndocrinología (PINE), Emilce Strucchi aporta lucidez para acceder al conocimiento de una obra tan vasta como críptica.

El punto de partida consiste en tomar a Clarice Lispector como si fuera una paciente de psicoterapia, es decir, como un caso clínico. Desde allí, y a través del análisis de datos biográficos (respaldados en información aportada por la biógrafa de Lispector, Nádia Gotlib; así como también en palabras de Lispector), se trazan posibles hipótesis al respecto de la escritura (tanto a nivel temático como estilístico) de Clarice. ¿En qué medida la afectó tener una infancia prácticamente nómada; qué posibles efectos puede haber producido en su desarrollo personal y literario la enfermedad terminal de su madre? Con el objetivo explícito de abrir interrogantes antes que cerrarlos, *Vivir duele* propone un nuevo modo de analizar la literatura y es, precisamente, a través de la incorporación de elementos y conceptos de la psicología y la PINE que abre el juego para pensar la escritura como una actividad más entre todas las que puede llevar adelante un ser humano. Y en ese llevar adelante, en esa carga que implica cada comportamiento nuestro, queramos o no, interviene, inexorablemente, la mente.

# Prólogo

**P**ara quienes estamos interesados en estudiar el enlace entre las emociones, el cerebro, el resto del cuerpo, el entorno, y la salud o la enfermedad, este libro nos ofrece una oportunidad óptima. En *Vivir duele*, Emilce Strucchi hace posible, a partir de la historia vital y la obra de la escritora Clarice Lispector como así también de las circunstancias sociopolíticas que rodearon su concepción y nacimiento, una comprensión integral retrospectiva que pone en contacto ciencia y literatura. Y es así que podemos ver, de una manera dramática, cómo se van entrelazando vicisitudes de una vida extremadamente difícil, con una particular manera de enfermar y morir. De escribir también.

La autora nos aclara que es un estudio de “caso único”. Esto significa que las conclusiones que se obtengan no pueden ser generalizadas para toda la población. Sin embargo, consideramos que



es precisamente de estos “casos únicos” de donde emergen muchas veces algunas de las principales ideas que luego se podrán convertir en importantes aportes científicos.

Habitualmente se suele decir que las emociones “impactan” en nuestro cuerpo, generando “cambios corporales”, por ejemplo en el miedo cuando aparecen taquicardia, dificultad en la respiración, jadeos, mareos; pero como venimos insistiendo en diferentes cursos, artículos y libros dedicados a la Psiconeuroinmunoendocrinología, podemos constatar que las emociones no “impactan” en nuestro cuerpo, sino que los cambios corporales que fácilmente advertimos durante las mismas “son” nuestras emociones. En esto queremos enfatizar la estrecha relación del cerebro, la mente, y el cuerpo en su totalidad. De todo lo cual se ocupa la Psicoimmunoneuroendocrinología (PINE), una concepción que nos muestra la fisiología de ese enlace; o sea los mecanismos a través de los cuales se produce dicha comunicación. Más aun, explica un camino por el cual el entorno y el ambiente tanto físico como emocional, se “meten bajo la piel”, se “hacen carne”.

En este libro, Emilce, que es Psicóloga clínica formada en PINE y también escritora, nos facilita la comprensión de la historia de vida de una creadora genial que a lo largo de su infancia y posterior desarrollo tuvo que afrontar pérdidas y otros eventos estresantes y dolorosos, circunstancias que confluyeron en depresión y probablemente condicionaron vulnerabilidad a enfermar y morir de cáncer a los casi 57 años. Nuestra autora, estudiosa de ambas materias, psicología y literatura, se nos presenta por lo tanto como la persona ideal para pro-

fundizar estos conocimientos.

En *Vivir duele*, Strucchi vincula la posible interacción entre depresión y cáncer como consecuencia secundaria a la carga alostática: el costo pagado por la (des)adaptación a lo largo de una vida plagada de obstáculos. En este libro vemos que la PINE, si bien es una teoría no terminada, nos permite entender más acerca de estos complejos encadenamientos en el presente caso donde se aplican varias conceptualizaciones de este enfoque.

Agreguemos que en las dos décadas pasadas la investigación biomédica ha cambiado nuestra comprensión de los sistemas del organismo. Hoy en día, la Psicoimmunoneuroendocrinología propone, a partir de una “fisiología integral”, un modelo sistémico del ser humano; en última instancia quiere decir una cosa bastante simple, que los diferentes sistemas corporales se modulan entre sí, conformando un funcionamiento interactivo, en red; plantea la existencia de influencias recursivas entre los tres sistemas de comunicación más importantes: nervioso, endócrino e inmune con la mente, formando una red de trabajo funcional al servicio de la adaptación y la supervivencia de la especie. Mario Bunge lo considera un “suprasistema”, o sistema de sistemas.

La PINE, cuya principal ocupación es la interacción de estos sistemas en diferentes niveles, aunque no sea aún una teoría cerrada y terminada, puede proveer aportes para una explicación científica a lo que comúnmente se denomina conexión mente/cuerpo y, por lo tanto, del complejo “estrés/problemas psicosociales”; de tal manera que sostiene la influencia de procesos psicosociales sobre la función neural, inmune, y endócrina; o que factores ambientales y conductuales impactan en el bien-

tar psicológico y, por lo tanto, tienen efectos en la red, por ejemplo, inmunomodulatorios. Del mismo modo, procesos inmunes o endócrinos impactan en el cerebro, e influyen las emociones, cogniciones, y conductas.

En 1993, Mc Ewen introduce el modelo de Alostasis, Estado alostático, y Carga alostática (CA). El estudio de la CA inicialmente se centró en el análisis de los procesos de envejecimiento, pero hoy se está extendiendo a diferentes períodos del ciclo vital humano, como el pre y postnatal; la infancia, adolescencia y la adultez. Se basa en la hipótesis de que existe riesgo fisiológico acumulado asociado con la exposición a factores de estrés psicosocial en el ciclo de vida. Los estudios empíricos basados en varios índices acumulativos de riesgo fisiológicos han aportado pruebas consistentes a la idea de que una mayor desregulación acumulada se asocia con un riesgo significativamente mayor de enfermedades posteriores y déficits en el funcionamiento cognitivo. La investigación también ha documentado que las condiciones psicosociales asociadas a mayor morbilidad y mortalidad, como por ejemplo el bajo nivel socioeconómico, también se asocian a una carga acumulativa de desregulación fisiológica en múltiples sistemas.

Los resultados secundarios o consecuencias a largo plazo patológicos de la CA se pueden evidenciar en el cerebro, en la conducta, en el sistema cardiovascular, en el sistema inmune y en el metabolismo. En el cerebro estarían representados por la atrofia, la muerte neuronal y los déficit cognitivos; en la conducta, por el “estar estresado” y la prevalencia de emociones negativas como la ira, la ansiedad, y la depresión; en el sistema inmune,

las enfermedades autoinmunes e inflamatorias, con su carga de fatiga y dolor; en el nivel metabólico, el síndrome metabólico, la insulinoresistencia y la obesidad; en el sistema cardiovascular, por la aterosclerosis, y los eventos cardio y cerebrovasculares.

Gran parte de estos conceptos son utilizados por Emilce cuando describe y nos comparte la vida, la obra, la enfermedad y la muerte de Clarice Lispector. Así, *Vivir duele* constituye un buen ejemplo de aquella idea vigente todavía hoy más allá de cualquier enfoque: que las emociones, los pensamientos, los recuerdos y el entorno afectan el funcionamiento del cuerpo y el cerebro en él. La PINE nos ofrece una manera de entenderlo.

Para concluir vuelvo de algún modo al comienzo de este prólogo para decir que este libro sobre Clarice Lispector, escritora genial del siglo XX vista desde la ciencia actual, es un buen ejercicio de integración cuya lectura se va transformando en una experiencia magnífica.

**José Luis Bonet**

Médico Psiquiatra, Fundación Favaloro  
Co Director Maestría PINE, Universidad Favaloro  
Profesor Asociado Salud Mental, Facultad de Medicina,  
U. Favaloro  
Profesor de PINE, Facultad de Psicología, U. Favaloro  
Presidente de SAPINE, Sociedad Argentina de PINE



# Introducción

Hemos intentado hacernos perdonar lo que  
no hicimos, las ofensas fantásticas, las culpas  
fantasmas. Por bruma, por nadie, por sombras,  
hemos expiado.

ALEJANDRA PIZARNIK,  
*Obras completas* (1998)

No podemos dejar de considerar que los  
individuos estresados presentan una variedad de  
estilos de vida como (...) los hábitos adictivos,  
el dormir poco, la mala nutrición, la pobre  
actividad física, que incrementan la morbilidad.

VIDAL Y BENITO, M. DEL CARMEN,  
*Psiquiatría y Psicología del Paciente con Cáncer*  
(2008, 2013)

**E**n la irrepetible y vasta obra de Clarice Lispector encontramos muchas alusiones, datos y conceptos relativos a los procesos de salud y enfermedad. Si vinculamos esos conceptos con información de su biografía y aportes científicos actuales, podemos conseguir un entramado que no solo agrega algunas precisiones sobre nuestra escritora, su vida, su producción artística y su muerte, sino que también permite dar forma a una serie de



consideraciones sobre cuerpo y literatura.

El de Lispector es un caso paradigmático (aunque no el único) de la literatura latinoamericana, donde existe un entretejido que contiene y permite examinar dimensiones antropológico-sociales, psico-biográficas, médicas, y de producción artística literaria. En este trabajo nos proponemos analizar e integrar la biografía completa y la obra de Clarice, para relacionarlas con el estudio retrospectivo de los aspectos psicosociales, inmunológicos y neuroendócrinos básicos provenientes de la PsicoInmunoNeuroEndocrinología (PINE) actual.

La metodología utilizada es equivalente a la llamada “Análisis (o Estudio) de Caso Único”, y la estaremos aplicando retrospectivamente. Para comprender la relación entre la literatura y biografía clariceanas por una parte, y por otra el ámbito PsicoInmunoNeuroEndócrino consideraremos a Clarice Lispector como si hubiese sido un particular caso clínico; una paciente que hubiera podido atender en mi rol de psicoterapeuta cuando aún se estaba bastante lejos de un enfoque en red como el de la PINE. Es decir, una paciente cuyo historial hubiera retomado muchos años después de su fallecimiento con la relectura de su historia personal y su obra y además con la claridad aportada por los nuevos conocimientos de la época.

Una de sus principales biógrafas, la crítica literaria y profesora brasileña Dra. Nádía Battella Gotlib, con quien entré en contacto luego de haber resuelto llevar adelante esta tarea, y a quien mucho agradezco su ayuda desinteresada, me pidió encarecidamente respetar lo que ha denominado el “misterio” de esta escritora formidable que nos dio el siglo XX. Y ello porque, según me escribió: *se han*

*afirmado con cierta liviandad muchas circunstancias con categoría de verificaciones cuando solo constituían hipótesis, y es necesario volver a las fuentes de documentación* (la traducción del portugués es mía). Por eso, remarco, las hipótesis no documentadas quedarán explicitadas lisa y llanamente como tales, y/o escritas en tiempo verbal condicional.

Tomamos como ejes para este análisis tres libros de Lispector: *La hora de la estrella* (1977), *Un soplo de vida* (1978), y *Cuentos reunidos* (2008). Agreguemos que la narrativa reunida en sus libros de cuentos registra una escritura que se puede apreciar con una mirada algo más longitudinal a lo largo de su vida; los otros dos títulos fueron escritos en los últimos años antes de su muerte. También fueron una apoyatura constante la biografía *Clarice, una vida que se cuenta* (Nádia B. Gotlib, 2007), las cartas que Lispector intercambió con sus hermanas durante los años que vivió en el exterior y que se incluyen en *Queridas mías* (Ediciones Siruela, 2010), y también la obra *Correo Femenino* que contiene una secuencia de notas dirigidas a la mujer en una columna asumida por Clarice en 1959 en el diario brasileño *Correio da Manhã*, y que la autora firmó con el seudónimo de Helen Palmer (Ediciones Siruela, 2008).

El tema de la mujer que escribe, y que el cuerpo de la escritura representa, requiere que demos un panorama sobre la historia del cuerpo y dentro de dicha historia, la de la mujer. Para ello fueron de inestimable valor numerosos aportes de Michel Foucault, especialmente los hallados en su obra *Los anormales* (1975).

Desde el punto de vista psico-histórico-social, planteamos que Clarice Lispector encarna /

encarnó (a sabiendas o no y como varias otras) el desafío a un modelo de mujer existente a comienzos del siglo pasado -heredero a su vez del trato dado a la mujer (y a ciertas minorías) en siglos anteriores-. Se ubicó en un lugar peculiar cuando dijo: “no soy una intelectual, escribo con el cuerpo” (Lispector, 2009). Y su escritura la distinguió: le otorgó una identidad literariamente definida que se fue consolidando también fuera de su país, aunque ya se había constituido en letra revolucionaria para la época en Brasil cuando nuestra escritora murió; además, fue y sigue siendo estudiada como una destacadísima voz latinoamericana más acá y más allá de la cuestión de género (y de haber nacido en Ucrania). Porque Clarice vivió desde muy pequeña en Brasil y siempre se sintió brasileña y así fue considerada (y “formalizada” al solicitar y obtener la ciudadanía cuando se casó, antes de partir por 15 años a vivir al exterior).

Desde el comienzo manifestamos nuestro acuerdo con el lúcido planteo que hace Alicia Salomone en el libro *Alfonsina Storni. Mujeres, modernidad y literatura* (2006). Salomone distingue las nociones de analogía e ironía en los discursos de, y sobre las mujeres. Afirma que “una visión analógica emerge claramente dentro del discurso patriarcal sobre lo femenino (...), la identidad femenina está prefigurada por ciertas características esenciales que, arraigadas en la sexualidad femenina conllevan ciertas disposiciones fisiológicas y subjetivas determinantes de papeles sociales (...), sobre la base de la autoridad masculina.” También nos refiere cómo se traduce esto en términos literarios: en una escritura que suele alabar las virtudes de la maternidad y el matrimonio, que exalta la entrega amorosa desigual y que desecha la autorrealización femeni-

na. En cambio una visión irónica cuestiona por una parte esos mundos femeninos “idealizados” tanto de origen patriarcal como antipatriarcal; y, por otra parte, propone “la deconstrucción crítica de ciertos discursos de poder mediante la apropiación de los conceptos de razón y de sujeto individual (...), considerando también la exclusión de las mujeres del lenguaje y la escritura.”

En esta perspectiva, una lectura atenta de la obra de Clarice Lispector nos revela que, como mujer y escritora de primera mitad del siglo pasado, ella deja inscriptas en sus libros, alternativamente, ambas cosmovisiones. De pronto predomina una, por ejemplo la analogía en *Correo femenino* donde asume el rol de aceptación (no sin cierta ironía) de esos mundos estipulados para la mujer. Y de pronto en muchos de sus cuentos se impone la ambivalencia entre la aceptación de las pautas socialmente determinadas para los sexos -donde a la mujer se le “otorgaba” un papel supuestamente pasivo-, y por otro lado un sarcasmo más explícito contra esas mismas pautas. Creemos que no se instala en un lugar de protesta directa y cuestionadora de los temas de género, sino más bien de congruencia vital, lucha interna volcada en la escritura, reflejada en su vida y en la búsqueda de su espacio e identidad en el mundo, según las condiciones que le tocaron atravesar, muchas de ellas desafortunadas. En todo caso se vale de la ironía o a veces la parodia como herramientas para la crítica social.

Por otra parte, desde el punto de vista inmunoneuroendócrino, muchos datos biográficos y el análisis de la obra de Lispector nos permiten esbozar una hipótesis sobre alguna forma de depresión encubierta. Otros datos nos llevan casi de for-

ma directa a la consideración de Estrés crónico.<sup>1</sup> Además debemos incorporar otra probabilidad clínica significativa, que es la denominada Carga alostática<sup>2</sup>, con sus concomitancias psicofisiológicas y sus consecuencias para el sistema inmunológico. Por último, las condiciones de concepción y embarazo de su madre, y el nacimiento de Clarice, permiten una relación con lo que actualmente se denomina Epigenética.<sup>3</sup>

Tenemos que destacar que la enfermedad que padeció y de la que murió Clarice Lispector un 9 de diciembre en la víspera de su 57º cumpleaños, cáncer de ovarios, tanto como su depresión y la dependencia que desarrolló hacia los sedantes, vienen a configurar manifestaciones de la integración psiconeuroendócrina con la inmunidad; por ende también altamente significativos para el análisis que

---

1. El *Estrés crónico* es una respuesta psicofísica a una serie de eventos que nuestro cerebro categoriza como estresantes y se sostienen en el tiempo casi sin interrupción, o eventos que se dan con frecuencia y tienen efecto acumulativo, o que fueron de alta intensidad traumática (por ejemplo la muerte temprana de un ser amado, o el abandono) y dejaron efectos desadaptativos permanentes.

2. Se llama *Carga alostática* a una acumulación tal de estrés crónico que finalmente produce enfermedad psicofísica a predominio de alguna de sus manifestaciones sistémicas posibles.

3. El concepto de *Epigenética* se refiere a las condiciones del medio ambiente que rodean a la concepción, embarazo y parto. Incluye tanto el organismo psicofísico de la madre, como las circunstancias antropológico-sociales imperantes durante esos momentos de la vida. En todos los casos implica cambios químicos que no modifican la estructura del ADN (ácido desoxirribonucleico), pero sí intervienen en la expresión o no de ciertos genes a lo largo de la vida.

desarrollaremos en los capítulos siguientes.

Dejamos así expuestas las cuestiones principales que serán abordadas en esta lectura PINE de la vida, obra y enfermedad de esta escritora ucraniano-brasileña; lo que también incluye algunas reflexiones sobre cuerpo y literatura en este abordaje integral que nos proponemos.

EMILCE STRUCCHI  
Buenos Aires, Argentina, 2014





## CAPÍTULO I

# ESCRITURA Y BIOGRAFÍA DE CLARICE LISPECTOR.

### PRIMERAS REFLEXIONES

Estoy segura de que en la cuna mi primer deseo fue pertenecer. Por motivos que no interesan aquí, de alguna manera yo debía de estar sintiendo que no pertenecía ni a nada ni a nadie. (...) Quién sabe si no empecé a escribir tan pronto en la vida porque al escribir, por lo menos, me pertenecía un poco a mí misma. Lo que es un triste facsímil.

CLARICE LISPECTOR,  
en *Clarice. Una vida que se cuenta*  
(Gotlib, 2007)

**C**larice Lispector, ya desde su infancia, se constituyó en la nítida voz de una literatura innovadora: escribía vivencias y sensaciones en íntima conexión con el cuerpo y el fluir de su conciencia, mientras la mayoría de los artistas latinoamericanos de su época escribía sobre acontecimientos. Si bien Clarice era poco amiga de las definiciones categóricas, cuando se refirió a su trabajo dijo que lo que ella estaba haciendo era antiliteratura. Sea como fuese, por fortuna en su país reco-

nocieron prontamente esa voz distinta y hasta revolucionaria en esos tiempos en que muchas mujeres escritoras eran acusadas de sentimentales. Y además la premiaron en vida, en su juventud, con varios galardones e incluso por el conjunto de su obra cuando nuestra autora tenía alrededor de 55 años.

Ya se sabe, somos seres humanos viviendo en un contexto histórico que tiene a su vez su propia “anterioridad”. Y todo ello condiciona nuestras producciones artísticas. De hecho, aunque Lispector no la hubiese conocido y leído antes de su primera publicación, en el mundo de la literatura del *fluir* de conciencia pocas décadas antes ya había ingresado de manera contundente Virginia Woolf en Inglaterra (este fenómeno era poco frecuente en Brasil antes de 1940). Por su parte, la producción literaria de Lispector -casi inclasificable como ella seguramente lo deseara- se podría inscribir en el tardío modernismo brasileño de la década del 40 del siglo pasado.

Una mirada atenta sobre la temática de la obra de Lispector nos permite percibir que ciertos temas o preocupaciones están casi siempre presentes en su literatura. Así, los vínculos familiares y sus aconteceres o desafíos cotidianos, la mujer, el cuerpo y sus sensaciones e intuiciones, el erotismo, el envejecimiento, la relación con los animales, el amor, son ejes temáticos que están muy presentes sobre todo en sus cuentos. En cambio, el tiempo del instante, la filosofía, Dios, la soledad y la muerte, la identidad del escritor y de lo escrito, una casi desesperada percepción del límite del lenguaje o de la vida, se encuentran en buena parte de su escritura pero sobre todo están presentes en su novelística y muy enfáticamente en los últimos libros

que escribió antes de morir. Parte de lo anterior ya fue planteado por algunas expertas como la profesora Gotlib en la biografía sobre Clarice Lispector (2007) y Cristina Peri Rossi en su prólogo al libro de Lispector que en su traducción fue titulado *Silencio* (1974).

A partir de su obra cumbre que es *La pasión según G. H.*, de 1964, Lispector se fue consolidando cada vez más en la introspección, un viaje interior que al leerla nos conecta con una profunda angustia metafísica, incluso una suerte de náusea que ella se exige y nos reclama como lectores hasta extenderla a un grado máximo en sus últimos libros: *La hora de la estrella* (1977) y *Un soplo de vida* (publicado póstumamente en 1978). Es en estas dos últimas producciones donde la escritora más se abisma y más nos ilumina sobre la ardua tarea del autor y la creación del personaje (genérico, pues se trata de “los personajes” que en ocasiones se le rebelan, dirigiéndola a su antojo). Quien esto escribe -y probablemente más de uno que esto lee- también experimentó alguna vez esa especie de lucha y aceptación (o no) ante la rebeldía de los personajes.

El sello de Lispector es la búsqueda solitaria, incansable (e imposible) de la esencia de las palabras: del sentido de la vida y la escritura y por ende la muerte. Además, nos pone en contacto con el “sentir” ese fracaso constante, esa insuficiencia del lenguaje que nunca nos alcanza para lo que queremos decir. En fin, un lenguaje despojado el de Clarice, que nos llega diáfano, como recién nacido, directo al corazón y a la razón en el mismo movimiento. Un movimiento que revoluciona nuestro ser total.

La escritura de Clarice Lispector nos guía a través de un viaje interior y una cantidad de aso-